

LOS OBJETOS DE METAL EN EL YACIMIENTO DEL CABEZO DE ROENAS

C. MARTÍNEZ NAVARRO
M. ÁNGELES GAMARRA OLMEDO

I. LA PROBLEMÁTICA DEL METAL EN EL MUNDO TARDOANTIGUO

La metalurgia tardoantigua es una continuación de la de época romana. Pero hay diferencias tanto en la forma de la elaboración como en el uso del mismo.

Se puede advertir que el metal alcanza un uso más selectivo socialmente. Las clases pudientes lo emplean más de lo que parece que lo emplearon sus predecesores en el mundo romano. Y muy especialmente se emplean los metales preciosos no sólo en las monedas sino también en la tesaurización a veces bajo forma de utensilios domésticos, sobre todo ajuar. Y como es obvio también continuó empleándose en las herramientas de trabajo.

II. OBJETOS DE METAL RECUPERADOS EN BEGASTRI

Aparte de las monedas, los objetos de metal controlados tras de las excavaciones serían:

— CRUZ DE BRONCE: Esta cruz ha sido estudiada por doña Ana María Muñoz Amilibia, de dicho estudio pasamos a mencionar las siguientes frases: «Cruz de tipo monogramático con las letras alta y omega formando parte de la plancha de cada uno de los brazos, lo mismo que la rho y la anilla que coronan el brazo principal. El pie está terminado con un ensanchamiento hacia ambos lados, la técnica empleada en su labra, que si inicialmente pudo ser por fundición, debió luego trabajarse a forja retocándose a lima o cincel. La longitud máxima de la cruz, desde la base al final de la anilla, es de 39,5 cm. y de 31,8 cm. la envergadura de los brazos. De la anilla sale una cadena de 17 cm. de longitud, compuesta por seis eslabones de doble gancho o anilla, que va a enlazar con un disco decorado a su vez con otra cruz monogramática, y provisto de dos anillas que forman parte de su misma plancha y la enlazan con otra cadena de 13,8 cm. de longitud, formada por cinco eslabones del mismo tipo que los anteriores.

Tanto los brazos de la cruz como las letras y el disco monogramático, van decorados por ambas caras mediante puntos incisos dentro de círculos. Esta decoración seguramente ha sido hecha a troquel, ya que se percibe en el círculo exterior con mucha frecuencia las irregularidades de la percusión.

Junto a la cruz, hay otras dos piezas, dos delfines, que muy probablemente debieron ir unidos a la cruz. Los dos delfines son idénticos aunque uno mide 21 cm. de longitud y el otro 20; la factura de ambos es extraordinariamente buena, y si es que fueron obtenidos por fundición es evidente el cuidadoso acabado de los detalles con lima o cincel y la decoración a buril. La cronología de estas piezas en muchos casos difícil de precisar, puede situarse entre el siglo IV y el VI».

— TRES FÍBULAS: Las fíbulas, eran broches utilizados principalmente en las prendas de vestir, actualmente se podrían comparar con los «imperdibles». Estas fíbulas están incompletas, faltándoles la aguja, parte del pie, y algún fragmento que se ha desprendido de la mortaja. Estas tres fíbulas pertenecen a tres tipos diferentes: Al tipo La Tène, al tipo Aucissa y al Anular o Hispánica. Son de bronce y se pueden fechar entre los siglos III y I a.C.

— UN ANILLO: Anillo de hierro, incompleto, pues el entalle no se distingue bien y le falta un fragmento al aro.

— HOJA DE CUCHILLO: Una hoja de cuchillo, de hierro, suponemos que pertenecería a un cuchillito pues sus dimensiones no son muy grandes pues mide 11,5 cm. de longitud por 1,5 de anchura. Presenta dos remaches donde iría la empuñadura y que servirían para sujetarla y afianzarla.

— CUCHILLO: Cuchillo casi completo. Su hoja es de hierro. Este es ligeramente ovalado, así puede adaptarse a la mano y finaliza en un pomo redondo, está repujado y presenta adornos con motivos vegetales. Su longitud, unos 31,5 cm. nos indica un tamaño relativamente grande pues el ancho de su hoja es de unos tres centímetros.

III. MÁS HORIZONTES

Si añadimos el exvoto que fue publicado por M. Galindo en 1940 y que según comunicación del Dr. Gratiliano Nieto procede de Begastrí, los objetos de la colección de D. A. Caparrós que gentilmente nos permitirá estudiar en su día y otras piezas que sabemos oficiosamente que existen en colecciones particulares de algunos vecinos de la villa de Cehegín, comprendemos que el metal debió ser abundante en la vida de la ciudad.

Lamentamos no haber podido recoger información pormenorizada de todo este material por la premura del tiempo en el que hemos tenido que organizar la exposición a la que va orientada el presente volumen pero podemos adelantar que el capítulo referente al metal está siendo objeto de importantes y profundas investigaciones y análisis por parte de especialistas y que tales estudios aparecerán en su día y esperamos que iluminen debidamente los aspectos metalúrgicos del problema, del mismo modo que las monedas que vayan apareciendo podrán iluminar los problemas relativos a su circulación y funcionalidad.

1 Hay que advertir que corren por la tradición popular de Cehegín algunas noticias referentes al hallazgo de la cruz en tierras del campo de Lorca, no muy distantes, en verdad, de Begastrí y pertenecientes, sin duda a su ámbito urbano.

BIBLIOGRAFÍA

- INIESTA SANMARTÍN, A.: «Fíbulas auccisas con inscripción en la región de Murcia», *XVI Congreso Arqueológico, Nacional, Zaragoza*, 1983, 917 ss.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M.: «Cruz de bronce monogramática procedente de Cehegín (Murcia)» *II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispánica*, Barcelona, 1982.
- MARTÍN GALINDO, J. L.: «Caballo ibérico de Bronce», *Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* (Valladolid), VI, 1939-1940, 221 ss.